

Comunicado de prensa
11 de febrero de 2014

Caballos durante la guerra en Bar-sur-Auge

El año 2013, un equipo del Inrap llevó a cabo una excavación arqueológica bajo prescripción del Estado (Drac Champaña), previo al acondicionamiento de una nueva calle y una urbanización en Bar-sur-Aube (departamento de Aube). Bar-sur-Aube es la antigua *Segessera*, una aglomeración secundaria galorromana de la ciudad de los Lingones. El objetivo de los arqueólogos consistió en verificar la presencia de la *Via Agrippa*, la rama oriental de la vía del Océano, representada en la *Tabula Peutingeriana* (un mapa de todas las rutas y ciudades del Imperio romano que data del siglo IV de nuestra era). Durante la faena se descubrieron impresionantes trincheras que contenían restos de caballos.

Trincheras y caballos

La excavación dejó al descubierto 45 metros correspondientes a una larga trinchera en zigzag que se prolongaba más allá de los límites de la extracción. En el interior de ese estrecho espacio aparecieron más de cuarenta osamentas de caballos, doce de las cuales fueron exploradas en dos segmentos, sobre 12 metros de largo. Se trataba de corpulentos caballos de tiro, dispuestos los unos sobre los otros, que fueron llevados hasta el borde de la trinchera para luego ser deslizados cuidadosamente en la improvisada fosa. La cabeza de cada animal reposaba sobre el pecho del caballo que lo precedía, y sus relajados miembros apuntaban hacia el centro de la excavación. La regularidad de tal disposición muestra toda la atención, e incluso el respeto, con que los caballos fueron tratados. La inhumación de la totalidad de los animales se llevó a cabo en un lapso de tiempo muy corto: algunos de ellos conservaban aún sus cascos herrados mientras que otros fueron rematados o sacrificados en el suelo de un golpe detrás de la oreja. Los únicos artefactos que se recolectaron en las trincheras fueron herraduras y una hebilla de arnés.

¿Guerras napoleónicas o conflictos mundiales?

Cabe preguntarse a qué acontecimiento trágico corresponde el osario. Desde el punto de vista histórico, los arqueólogos pensaron primeramente en los campos de batalla de las guerras napoleónicas. En efecto, la batalla de Bar-sur-Aube tuvo lugar el 27 de febrero de 1814 y enfrentó a las fuerzas francesas con el ejército de Bohemia (la coalición austríaca, rusa y bávara) en un terreno situado a tan solo 1 kilómetro al oeste de la excavación, más exactamente en Ailleville. Lo esencial de las fuerzas presentes estaba compuesto de batallones de artillería montada y la división de caballería de Kellerman perdió no menos de 400 cabalgaduras en un solo asalto contra las defensas rusas. No obstante, a esta hipótesis se opone el plano en zigzag de la trinchera, pues no corresponde al de una guerra de movimiento de principios del siglo XIX.

Una segunda hipótesis está basada en la presencia del cuartel general del futuro Mariscal Joffre en Bar-sur-Aube el año 1914. La ciudad pudo haber sido resguardada por líneas de fortificación, entre ellas estas trincheras militares dispuestas a algunos cientos de metros de la puerta Notre-Dame, una de las principales puertas de la ciudad. Los caballos heridos pudieron ser llevados desde el frente, situado a unas pocas decenas de kilómetros más al norte, al hospital veterinario especialmente destinado a atender a estos malogrados compañeros de armas (Cruz Azul).

Empero, una investigación documental más acuciosa, así como el estudio de las osamentas y el análisis de las condiciones de enterramiento de los esqueletos, han

llevado a emitir y privilegiar una nueva hipótesis: se trataría de trincheras de defensa civil cavadas durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. En efecto, en Bar-sur-Aube se ha comprobado la presencia de un sitio de requisición de caballos por parte de las tropas de ocupación, así como de un hospital veterinario alemán (Pferdelazareth) entre los años 1940 y 1941. Por lo demás, los traumatismos que sufrieron los animales no corresponden a las secuelas de un bombardeo ni de una exterminación voluntaria, sino más bien a las de un incendio. Ningún habitante testigo de dicho período recuerda el incidente, pero debe tenerse en cuenta que durante los últimos días de la ocupación alemana la población civil de Bar-sur-Aube tuvo que enfrentar muchas otras vicisitudes.

La Via Agrippa

La excavación estableció que la *Via Agrippa* reposaba sobre un sólido revestimiento dispuesto desde el período agustiniano, poco después de la Conquista. Aunque la amplitud de la zona de tránsito no sobrepasaba unos cuantos metros, el perímetro de este eje de comunicación estratégico alcanzaba una treintena de metros. En esa zona de influencia territorial ningún obstáculo ni instalación debía constituir un riesgo para la circulación de carruajes y cabalgaduras. Por lo demás, ha podido confirmarse el uso de la vía durante toda la Edad Media a través de la presencia de numerosas herraduras que fueron arrancadas y abandonadas en surcos profundos. En el transcurso de dicho período, el importante tránsito y la poca mantención de la calzada llevaron al deterioro y la erosión del recubrimiento antiguo. El estudio de las herraduras y los cascos de cerámica encontrados en los surcos formados por las ruedas de los últimos carros demostró el uso perenne del trazado.

Así, la excavación de las Varennes permitió no sólo dirimir una controversia arqueológica sobre el diseño de la vía del Océano en el departamento de Aube, sino también escribir una nueva página de la historia moderna de Bar-sur-Aube. Además, reveló cuán difícil resulta para la arqueología interpretar sola ciertos vestigios y acontecimientos relacionados.

Desde las herraduras perdidas en la vía medieval hasta aquellas encontradas en los cascos de caballos «*Morts pour la France*» («Muertos por Francia»), el sitio de Varennes, situado en Bar-sur-Aube, ha demostrado una vez más la relación tan particular que existe entre el hombre y el caballo desde su domesticación.

El Inrap

Con más de 2 000 colaboradores e investigadores, el Inrap es la entidad de investigación arqueológica más importante de Francia y una de las primeras de Europa. Esta entidad pública dependiente del Ministerio de Cultura y Comunicación y del Ministerio de Enseñanza Superior y de Investigación lleva a cabo la mayor parte de los diagnósticos arqueológicos y de las excavaciones en asociación con los planificadores (cerca de 2 000 faenas anuales), tanto en Francia metropolitana como en los departamentos de ultramar. Su misión va desde el procesamiento científico de datos hasta la divulgación de conocimientos arqueológicos entre el público.

Planificación **Mon Logis**
Control Científico **Servicio regional de arqueología (Drac Champaña)**
Investigación arqueológica **Inrap**
Responsable científico Gilles Deborde, **Inrap**

Contactos

Mahaut Tyrrell
Encargada de comunicación y medios
Inrap, Departamento de Asociaciones y Relaciones con los Medios
01 40 08 80 24 - mahaut.tyrrell@inrap.fr

Estelle Bénistant
Encargada del desarrollo cultural y la comunicación
Inrap, dirección interregional Gran Este Norte
03 87 16 41 54 – estelle.benistant@inrap.fr